

CAPÍTULO V

DEVOLVER EL PODER A LOS CIUDADANOS

"A map of the world which does not include Utopia is not even worth glancing at, for it leaves out the one country at which Humanity is always arriving"

Oscar Wilde

La crisis que afronta la humanidad en el comienzo del siglo XXI es una crisis de civilización. Las contradicciones entre el hombre, la sociedad y la naturaleza amenazan *-sin lugar a dudas-* la sobrevivencia misma de la especie humana. La insostenibilidad económica, social y ambiental del Capitalismo Global, evidencia en cada niño que se va a la cama con hambre, en cada indígena que muere de alguna enfermedad prevenible, en cada desempleado, en cada campesino sin tierra, en cada hectárea de bosque tropical talada, que la defensa de la vida *-principio fundamental de cualquier política de progreso-* exige un cambio de rumbo. El lucro, el consumismo, la exclusión social y la depredación, simplemente no pueden seguir siendo los valores que guíen a la humanidad.

La presente coyuntura histórica que exige un cambio en la dirección de esos principios-guía. Frente a la injusticia globalizada, la fuerza moral y ética de los valores de igualdad, libertad, comunidad, democracia, solidaridad, emerger de nuevo en el horizonte de las luchas sociales como esperanza para millones de seres humanos a quienes la promesa de ese Capitalismo Global ha defraudado. Son valores animan de nuevo la transformación del mundo y el surgimiento de una Izquierda Plural

Si la evidente decadencia del orden neoliberal no basta por sí sola para la superación del mismo; sí la tarea estratégica de las fuerzas progresistas y la Izquierda Plural supone ubicarse en el plano de la lucha por las alternativas al Capitalismo Global a través de la conquista de espacios democráticos; se impone primero que todo medir las virtudes de nuestros valores con los del liberalismo realmente existente.¹

Los valores de la izquierda han sido básicamente los mismos desde hace cientos de años aunque enriquecido por las luchas sociales de los últimos tres siglos. Por eso, frente a la retórica de los "nuevos valores" de la izquierda, lo que en realidad resulta relevante es el replanteamiento creativo de los mismos, de cara a la lucha política contra todas las formas de explotación.

Las distintas actitudes hacia la **igualdad** siguen constituyendo *-como lo señalara Norberto Bobbio-* la base de la distinción entre izquierda y derecha.² En el marco de una economía globalizada, la lucha por la igualdad recupera un protagonismo fundamental. Es precisamente la diversidad de las luchas democráticas contemporáneas y la lucha contra

¹ Ovejero, Félix. Op cit. p. 31

² Bobbio, Norberto. *Derecha e izquierda*. Taurus. Madrid, 1998. p. 15

todas las formas de subordinación, lo que Chantal Mouffe llama “la ampliación del campo de las luchas por la igualdad”.³

El carácter polisémico de la igualdad, hace necesario precisar las diferencias. La igualdad defendida por una Izquierda Plural, es fundamentalmente la igualdad social, que respeta las diferencias derivadas de la distinta capacidad intelectual humana, pero que propugna la eliminación de aquellos mecanismos económicos y sociales que crean situaciones de explotación y opresión, a fin de establecer las condiciones que permitan al ser humano desarrollarse plenamente.

Este concepto dinámico de igualdad enfatiza la igualdad de oportunidades, pero no una igualdad de oportunidades como un "eslogan" vacío que es defendido en forma oportunista desde cualquier posición ideológica. Una verdadera y radical igualdad de oportunidades, implica que la sociedad debe igualar el bienestar de sus miembros remediando las desigualdades producto de las diferencias de nacimiento o aquellas que surgen en razón de vivir en condiciones sociales desafortunadas y no escogidas.

Bajo estas premisas es el Estado, como instrumento insustituible de regulación legítima de la sociedad y garante del bien común, la entidad que tiene la obligación de garantizar verdaderamente el acceso a los servicios de educación y salud, indistintamente de la capacidad de pago de las personas. No pueden ser estos bienes manejados como meras mercancías. Pero la igualdad y la desigualdad no se refieren sólo a la disponibilidad de bienes materiales, los individuos tienen que tener la capacidad de hacer un efectivo uso de esos bienes.

Intrínsecamente unido al valor de la igualdad y su fuerza moral, está el de **comunidad**. Las reflexiones sobre la naturaleza y el significado de la idea de comunidad, han figurado prominentemente en la historia de la filosofía política y la ética occidentales. En el marco de estos saberes, comunidad se refiere a una forma de conexión entre individuos que es cualitativamente más fuerte y profunda que una mera asociación.⁴

El concepto de comunidad incluye al menos dos elementos: 1) individuos pertenecientes a una comunidad que tienen fines comunes en una forma robusta, no meramente fines privados congruentes 2) para los individuos envueltos, su concepción de ellos mismos como pertenecientes a un grupo es un constituyente significativo de su identidad, el sentido de quienes son.

El filósofo social alemán Ferdinand Tönnies desarrolló una síntesis de dos tipos básicos de organización social: la primera, la organización social natural descrita por Aristóteles en base a la sociabilidad del hombre, la otra es la organización social “artificial” o contractual descrita por Thomas Hobbes en base a la necesidad de que los hombres lleguen a un acuerdo respecto a los modos de asociarse. La primera forma de organización es para Tönnies “comunidad” (Gemeinschaft), que se contrapone a la segunda o “sociedad” (Gesellschaft). Ambos modos son tipos ideales de los que toda agrupación humana “participa” en proporciones diversas y cambiantes.

³ Mouffe, Chantal. *El retorno de lo político: Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Paidós. Barcelona, 1999. p. 23

⁴ *Concise Routledge Encyclopedia of Philosophy*. London, 2000. p. 155

Las comunidades transmiten una cultura moral compartida: valores y significado sociales (solidaridad, tolerancia, amor) que la comunidad considera virtuosos y necesarios para la consecución del bien común. Si el mercado es el reino de relaciones basadas en medios (Yo-cosas), la comunidad es el principal ente social que alimenta las relaciones en fines (Yo-tú).⁵ Comunidad es en sí un principio negador del mercado, según el cual yo presto un servicio, no por lo que pueda obtener en beneficio, sino porque mi prójimo lo necesita. Si el motivo fundamental de la actividad productiva en una sociedad de mercado es típicamente una combinación de miedo y codicia, la motivación del principio de comunidad es el que yo produzco en virtud de mi compromiso con los demás seres humanos y por el deseo de servirles mientras soy servido por ellos.

Gerard Cohen señala que aquí ciertamente existe una motivación de reciprocidad, pero que difiere de la motivación del mercantil: “el hombre movido por el principio del mercado está dispuesto a servir, pero únicamente para ser servido. No desea la conjunción servir y ser servido”.⁶

Es una constante en todas las experiencias analizadas en el capítulo III, la presencia de fuertes prácticas comunitarias: los indígenas re-politizados de Ecuador y Bolivia defienden sus diversas cosmovisiones y prácticas comunitarias como la posesión común de los recursos naturales, cooperación e interacción entre las familias campesinas, etc. Las asambleas barriales y las experiencias piqueteras en Argentina, han introducido una revalorización de la vida comunitaria frente a un modelo que predicó durante muchos años las “bondades” del individualismo. En Brasil, los espacios de convivencia colectiva y las prácticas cooperativas y solidarias en el Movimiento de los Trabajadores sin Tierra y el Presupuesto Participativo han fortalecido notablemente la participación y el replanteamiento de una ciudadanía activa.

El concepto de **libertad** negativa “yo soy libre cuando nadie me coarta”, constituye –de acuerdo a *Isaiah Berlin*– el núcleo del liberalismo⁷. Este es un liberalismo reduce a los agentes sociales de la sociedad mercantil a la única determinación de propietarios, de ahí que el concepto de libertad en el liberalismo ha sido entendido en su evolución histórica, estrictamente ligado al concepto de propiedad, manteniendo su carácter discriminatorio y conservador⁸. Para los liberales “la buena sociedad” es aquella en la cual todos los ciudadanos gozan de una base de igualdad de derechos civiles y políticos.

Una Izquierda Plural coincide con los liberales en el compromiso con los derechos políticos y civiles, pero ese compromiso con la igualdad implica mucho más. El simple ejercicio de los derechos políticos y civiles no puede ser igual para todos en una sociedad profundamente dividida por la desigualdad de ingresos, producto de una economía de mercado en la que la totalidad de los bienes y servicios se venden y se compran, en donde elección requiere dinero. A menos dinero menos elección y a menos elección menos libertad.

⁵ Etzioni, Amitai. *La Tercera Vía hacia una buena sociedad: propuestas desde el comunitarismo*. Mínima Trota. Madrid, 2001. p. 23

⁶ Cohen, G. A. Vuelta a los principios socialistas. En *Razones para el socialismo*. Paidós Estado y Sociedad. Barcelona, 2001. p. 161.

⁷ Berlin, Isaiah. *The proper study of mankind. An anthology of essays*. Farrar, Straus and Giroux. New York, 1997. p. 195

⁸ Moya Mena, Sergio. *La Igualdad en la economía global*. Club de Cultura Socialista. San José, 2001. p. 3

La igualdad es por lo tanto un concepto imprescindible de la libertad: La libertad se refuerza cuando la justicia social y económica son la prioridad, no cuando los especuladores y las corporaciones internacionales persiguen sus ganancias a costa de la dignidad del ser humano.

Hay un cuarto elemento que reviste una importancia fundamental, no sólo para una izquierda Plural, sino para toda actitud política socialista: **el amor al prójimo**, como actitud moral que implica el no ser indiferente a la suerte de los demás, a la infelicidad de los demás. El amor al prójimo representa un principio básico de todas las grandes construcciones éticas y morales y también este principio reúne todos los contenidos “universales” del socialismo. Como equivalente a la liquidación de todas las formas objetivas y subjetivas de explotación del hombre como ser social, el socialismo es humanismo.⁹

Una democracia radical

El proyecto de una sociedad alternativa tiene como base una extensión de la democracia al terreno económico y social y el establecimiento de una hegemonía de valores democráticos. Una hegemonía que *-de acuerdo-* a Mouffe, nunca será completa, pues las relaciones de autoridad y de poder no pueden desaparecer por completo y una democracia radical y plural, requiere la existencia de multiplicidad, de pluralidad y de conflicto; elementos que son la razón de ser de la política”.¹⁰

La experiencia latinoamericana ilustra como la democracia representativa se muestra limitada para atender las necesidades y demandas de amplios sectores de la población. Es reacia a fomentar la participación ciudadana, da paso a la despolitización de lo público, y tolera niveles crecientes de desigualdad. Adela Cortina identifica el meollo de esta incapacidad estructural:

“El sistema representativo tiene, pues, su justificación en una concepción del hombre como “Homo oeconomicus”, defensor de sus derechos subjetivos, como también de sus intereses privados, lo cual da lugar a un irrenunciable marco legal; de suerte que una democracia política no puede consistir sino en un contrato, en un pacto de intereses privados ¿Qué sucede entonces con los conceptos básicos de la democracia clásica, “voluntad general” y “bien común”?”¹¹

Más allá de esta acertada crítica, la proliferación de las luchas, la multiplicidad de posiciones subjetivas y el creciente descontento de amplios sectores de las sociedades latinoamericanas con el funcionamiento de sus instituciones políticas, implica también que la democracia no puede seguir siendo concebida estrictamente desde una lógica “politicista”, que la limita a la normalización de las instituciones políticas y la abstrae de sus contenidos éticos¹². La tarea natural de la Izquierda Plural en un nuevo siglo es llevar a cabo la tarea de profundizar en la democracia, es decir extender la democracia representativa a todos los ámbitos de la vida social, haciendo posible una democracia radical. Esta ha sido una aspiración histórica del socialismo. Kart Kautsky decía en *La*

⁹ Schaff, Adam. *La nueva izquierda*. Editorial Fundación UNA. Heredia, 1999. p. 30

¹⁰ Mouffe, Chantal. Op. cit. p. 39

¹¹ Cortina, Adela. *Ética aplicada y democracia radical*. Tecnos. Madrid, 1997. p. 96

¹² Borón, Atilio. *La sociedad civil después del diluvio neoliberal*. CLACSO

Dictadura del Proletariado: “socialismo no es sólo organización social de la producción, sino también organización democrática de la sociedad”.

Frente al proyecto neoconservador que se sustenta en una sociedad jerárquica, la Izquierda Plural debe situarse en el campo de la revolución democrática. No se trata de romper con los principios básicos del liberalismo político, sino por el contrario, profundizar en la dimensión democrática de los mismos a fin de hacer romper al liberalismo con su expresión en el liberalismo realmente existente, que le ha vaciado de sus componentes democráticos, exaltando sus expresiones más individualistas y elitistas. De cara a quienes aseguran que la democracia tiene sus límites finales en la democracia representativa, es necesario reivindicar una perspectiva histórica rigurosa y reafirmar que la conquista de la democracia forma parte de un proceso de evolución histórica de largo plazo. Asumir que existe una tendencia hacia el progreso ciertamente es –*como lo dice José Félix Tezanos*- una suerte de optimismo histórico.¹³ Una sociedad sana y vital es aquella en la que la democracia se percibe por parte de los ciudadanos como un sistema relativamente imperfecto, que es posible mejorar constantemente.¹⁴

La democracia es tanto un método de gobierno como una condición de la sociedad civil, caracterizada por el predominio de la igualdad y por la existencia de una categoría social especial: los ciudadanos. La democracia radical apela a una recuperación vigorosa de la participación ciudadana, un reconocimiento común de un conjunto de valores ético-políticos que resalta las múltiples relaciones sociales en que se expresan y deben ser contestadas las relaciones de dominación.

Chantal Mouffe señala como para los liberales, la ciudadanía es únicamente “la recepción pasiva de derechos específicos que goza de la protección de la ley; la capacidad de cada persona para formar, revisar y perseguir racionalmente su definición del bien”. Los ciudadanos emplean sus derechos para promocionar su interés propio dentro de límites impuestos por la exigencia del respeto a los derechos de los otros.¹⁵ El liberalismo también ha reducido a la ciudadanía a un mero estatus legal que establece los derechos del individuo frente al Estado. En el marco social y políticamente alienante del Capitalismo Global, esa ciudadanía de los derechos se ve degradada al *Homo oeconomicus*, prototipo egoísta y asocial. Es el mercado el que determina quien tiene derechos económicos ni sociales. Ciertamente una de las dimensiones objetivas del ser humano puede ser el *Homo oeconomicus*, pero el hombre puede ser también *Homo reciprocans*, propenso a ser solidario, a cooperar y compartir con aquellos que tienen una disposición similar.¹⁶

Lo propio de un sistema político sano es que se vea sometido a un contraste permanente con aspiraciones ciudadanas que tiendan a hacer realidad los criterios de una libertad-igualdad cada vez mayor entre todos.

El establecimiento de una forma colectiva de identificación y reconocimiento común entre las exigencias democráticas que se verifican en una variedad de movimientos y sectores

¹³ *Ibíd.* p. 207

¹⁴ Tezanos, José Félix. *La democracia post-liberal*. Ediciones Sistema. Madrid, 1996. p. 13

¹⁵ Mouffe, Chantal. *Op. cit.* p. 90

¹⁶ Bowles, Samuel et al. ¿Ha pasado de moda la igualdad? En *Razones para el socialismo*. Paidós. Barcelona, 2001. p. 173

sociales: indígenas, trabajadores, mujeres, sin tierra, sin techo, desempleados, amas de casa, estudiantes, etc.

*“Es una concepción de ciudadanía que, a través de una identificación común con una interpretación democrática radical de los principios de libertad y de igualdad, apunta a la construcción de un “nosotros”, una cadena de equivalencias entre sus demandas, a fin de articularlas a través del principio de equivalencias democráticas”.*¹⁷

La pluralidad y riqueza de las luchas sociales contemporáneas, descarta por lo tanto la posibilidad de sujetos o agentes sociales unitarios u ontológicamente determinados, para dar paso a una articulación de posiciones subjetivas. Esta articulación implica el aceptar tanto la diversidad estructural de las diversas relaciones en los agentes sociales están inmersos, como el hecho del que el grado de unificación que pueda existir entre las mismas no es la expresión de una esencia común subyacente, sino la resultante de una lucha y construcción políticas.¹⁸ Una democracia radical se nutre de esa multiplicidad, de la pluralidad, de la unión de las equivalencias democráticas

Una ciudadanía radical y solidaria de ciudadanía solidaria y un ejercicio nuevo de responsabilidades posibilita una nueva relación entre lo privado y lo público. La apuesta a una nueva relación democrática que va más allá de los límites de las instituciones políticas tradicionales y que actúa con una lógica distinta a la del Estado o del mercado. Es una profundización y radicalización de la democracia que no se limita a la democratización de un régimen, sino a la democratización de la sociedad como un todo y que apela a una ética, cívica y universalista

La cuestión de las alternativas

La democracia es el medio y es el fin, pero se necesita mucho más. Se requiere lucha política, construcción de espacios democráticos. ¿Cómo se constituyen las bases de un proyecto de sociedad alternativo? Poca o ninguna mella hace en la hegemonía ideológica neoliberal, la mera crítica contestataria. Parte del éxito del esfuerzo colectivo que representan el Foro Social Mundial y su consigna de “Otro mundo es posible”, o los diversos foros sociales regionales o temáticos, es que, ante el determinismo neoliberal, se afirma contundentemente que sí es factible la alternativa.

La necesidad de articular alternativas y la posibilidad de hacerlo políticamente, se interioriza poco a poco en la izquierda como la tarea primordial. Esto ha dado pie a una discusión muy rica en el marco del IV FSM llevado a cabo en Mumbai, en enero del año 2004. En esta reunión, la escritora india Arundhati Roy introdujo un interesante debate al exhortar a los participantes a trascender a un nuevo nivel de las movilizaciones contra el Capitalismo Global: “es necesario llevarlas más lejos, enfocarnos en blancos reales, librar batallas reales, e infligir un daño real”.¹⁹ En el marco del FSM entrar en esta dinámica de discusiones supone un nivel de toma de decisiones y acción muy diferentes, más retador y con mayores riesgos, implicando un salto cualitativo que obligaría a revisar los principios mismos del foro, que lo limitan a ser un espacio de discusión, de reflexión.

¹⁷ *Ibíd.* p. 102

¹⁸ Laclau, Ernesto et al. *Hegemonía y estrategia socialista: hacia una radicalización de la democracia*. Siglo XXI Editores. Madrid, 1987. p. 75

¹⁹ Villanueva, Javier. *Un paso más en la movilización*. Rebelión. www.rebelion.org

El debate actual sobre las alternativas es un proceso en marcha, que adquirirá niveles aun más profundos en los próximos años. Sin embargo, dos son las grandes perspectivas alternativas que se proponen frente al neoliberalismo: la neokeynesiana y la poscapitalista.

La propuesta neokeynesiana: Su carácter de alternativa real podría cuestionarse, pues no excede los marcos de una economía capitalista. Acepta en términos generales la lógica del mercado y estima que es posible regular el sistema y limitar sus efectos perversos. Su referente histórico es sin duda el capitalismo regulado o humanizado que surge en Europa después de la II Guerra Mundial, pero que también tuvo expresiones concretas en el mundo en desarrollo.

Esta nueva dimensión del keynesianismo, pretende trascender las regulaciones al capitalismo en el marco del Estado-Nación, para plantearlas a escala planetaria. Después de la ola liberalizadora de los mercados, financieros y laborales, el neokeynesianismo pretende establecer controles que, aun y cuando toleren las condiciones de la competencia, reduzcan las desigualdades sociales y el deterioro del medio ambiente. Combinar los intereses privados con una redistribución del ingreso y una política de empleo a nivel mundial. Esto implicaría una regulación de las actividades de las corporaciones.²⁰ Como lo afirma François Houtart, lo que caracteriza a las posiciones neokeynesianas es la voluntad de remediar los abusos y excesos del capitalismo pero sin cuestionar su lógica.²¹

Los llamados a ejercer un control sobre el Capitalismo Global provienen de distintas fuentes, desde George Soros, hasta organizaciones como ATTAC. Esta visión coincide con la idea –*aun en definición*– de una socialdemocracia global, en la que la globalización no es solamente un hecho económico al que hay que acomodarse, sino también una posibilidad política, donde un régimen global puede regular al capitalismo global, explorar nuevas formas de redistribución de la riqueza y protegiendo a los excluidos del mercado de trabajo.²²

Otro de los aspectos en los que el neokeynesianismo ha insistido, es la regulación de los cambios monetarios y el flujo de capitales, en vista de que muchas de las crisis financieras de los años noventa pueden atribuirse a la falta de controles sobre los mercados financieros. En este campo sobresale la Tasa Tobin, llamada así por haber sido James Tobin (Premio Nobel de Economía) su proponente original y que ha sido particularmente impulsada por la organización ATTAC. Esta propuesta establece una tasa del 0.1% sobre las transacciones en divisas, que podría ser utilizada para la lucha contra las desigualdades, la educación, la salud pública, la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible. Se supone que esta medida sería altamente disuasoria para los especuladores y penalizaría poco a las operaciones comerciales y la inversión productiva en el extranjero. Adicionalmente, la Tasa Tobin limitaría las fluctuaciones de los tipos de cambio, posibilitando a los gobiernos adoptar tipos de interés un poco más bajos que los tipos internacionales, beneficiando así el crecimiento y el empleo.²³ No obstante la

²⁰ Dierckxsens, Wim. *Los límites de un capitalismo sin ciudadanía*. DEI. San José. 1997. p. 314

²¹ Houtart, François. *Las alternativas creíbles al capitalismo mundializado*. www.lainsignia.org

²² Martell, Luke. *Does social democracy have a role?*. University of Sussex. www.theglobalsite.ac.uk

²³ Jetin, Bruno. Controlar los flujos de capitales... ¡Sí que es posible! En *ATTAC: contra la dictadura de los mercados*. Icaria. Barcelona, 2002. p. 73

implementación de la Tasa Tobin tiene sus limitaciones. Para funcionar eficazmente requeriría ser implementada por los menos, por todos los países del G8, la Unión Europea y las otras “potencias” financieras como Suiza, Singapur o Hong Kong, lo cual es – *obviamente*– muy complicado.

El neokeynesianismo apela a una reforma de las instituciones económicas y financieras internacionales que posibilite un cambio en la gobernanza y que dichas organizaciones modifiquen sus mecanismos de toma de decisiones de cara a fomentar la transparencia²⁴. Esto según Stiglitz, garantizará que las instituciones económicas internacionales respondan mejor a las necesidades de los pobres, del medio ambiente, etc. El economista de la Universidad de Columbia, estima también que es posible reformar las instituciones de Bretton Woods.

Otras medidas de regulación y control al Capitalismo Global serían:

- *Establecimiento de un impuesto excepcional sobre el patrimonio de las grandes fortunas.*
- *Volver a reglamentar los mercados financieros.*
- *Eliminar los paraísos fiscales.*
- *Establecer bancos nacionales e internacionales que proporcionen préstamos no condicionados.*
- *Anulación total de la deuda de los países pobres.*
- *Abrir los mercados de los países ricos unilateralmente y combatir el proteccionismo.*
- *Fomentar la inversión directa con criterios de eficiencia, pero también de equidad y justicia.*
- *Establecer políticas de inmigración razonables y humanas.*

Todas estas propuestas implicarían un gran esfuerzo político, que en la presente coyuntura resulta complicado. A diferencia del keynesianismo del siglo XX, circunscrito al marco del Estado Nación, los nuevos planteamientos de control societal de la economía requerirían aplicación plantearía, o por lo menos en los grandes espacios económicos como la Unión Europea, los Estados Unidos, Japón, India, etc. Wim Dierckxsens hace referencia a estas limitaciones cuando sostiene que, si el neokeynesianismo pretende revincular la inversión con la esfera productiva sin revertir la tendencia a la innovación cada vez menos rentable, se está alterando la esencia misma de la lógica capitalista.²⁵ Se plantearía una transición involuntaria hacia un postcapitalismo.

Para el demógrafo holandés, el neokeynesianismo, en su afán de reconciliar los intereses privados del Bien Común Global, caracterizado por una demanda global creciente y un involucramiento mundial de la población en el empleo, resulta insostenible debido precisamente a la insostenibilidad de los recursos naturales y porque resulta imposible una salida real de la depresión sin resolver la crisis que ocasionó la desvinculación de la inversión de la producción en razón de los crecientes costos de la innovación tecnológica.

La propuesta postcapitalista: Bajo esta perspectiva, se cuestiona la lógica misma del capitalismo y se considera la organización de la economía sobre bases diferentes. El

²⁴ Stiglitz, Joseph E. *El malestar en la globalización*. Taurus. Buenos Aires, 2002. p. 314

²⁵ Dierckxsens, Wim. *Del neoliberalismo al poscapitalismo*. DEI. San José, 2000. p. 107

objetivo es una nueva economía que permita asegurar las bases materiales del bienestar físico y cultural del conjunto de los seres humanos.

A partir de la caracterización del capitalismo como un sistema “senil”, producto de la alienación economicista²⁶, la creciente polarización en los niveles de desarrollo, la insostenibilidad ambiental y el carácter sociohistórico que tiene este capitalismo -*como cualquier sistema social*- y que implica que tiene un comienzo y un fin, las corrientes postcapitalistas plantean una superación completa del sistema. Estas corrientes son en sí mismas diversas. Por supuesto que se inscriben aquí las posiciones de la izquierda revolucionaria que apuestan a una toma violenta del poder y a un cambio radical como aquellas que simplemente pretenden un retorno al sovietismo o socialismo histórico. El tránsito hacia un postcapitalismo a través de una regresión al socialismo histórico no constituye una alternativa ni desde el punto de vista económico (negación total del mercado), desde el punto de vista ético y mucho menos desde una perspectiva democrática radical. Por lo tanto, no nos interesan.

Definitivamente la superación del capitalismo se presenta como un proceso complejo y de muy larga duración. La transición entre modelos de producción no se sucede de la noche a la mañana como lo evidencia la historia. Un cambio de tal magnitud no se genera solamente de las críticas a las inequidades y contradicciones del sistema, requiere de un proyecto movilizador, de convergencias democráticas y plurales. Hay sin duda un componente de utopía en todo esto, pero no de utopía como ilusión, no como algo irrealizable sino como un objetivo no precisado en el tiempo pero que sintetiza las aspiraciones colectivas expresadas en lo real²⁷.

La perspectiva postcapitalista supone superar al capitalismo y consecuentemente crear nuevas reglas de juego para la economía: reemplazamiento de la noción de ganancia por el de necesidad, tomar en cuenta la manera social de producir en el proceso de producción y en el desarrollo de las tecnologías, control democrático no solamente en el campo político, sino también en las actividades económicas, el consumo como medio y no como objetivo.

Lo políticamente relevante de esta construcción de alternativas es el hecho de que la voluntad real de trascender el neoliberalismo exige ciertas condiciones en el plano de la estrategia política. Esto se constituye en un debate de capital importancia para una Izquierda Plural. Habida cuenta de la inconveniencia de sujetos ontológicamente predeterminados y del reconocimiento de un proceso de construcción política en el que confluyen muchos particularismos, cuyos ejes de convergencia son la lucha por la democracia, la igualdad, la solidaridad o la justicia social, es preciso aceptar el que no todos los componentes de este esfuerzo sitúan al socialismo como su horizonte político y social. Esta condición que debe ser respetada. La izquierda política, las organizaciones políticas orientadas por el socialismo democrático deberán ser un componente esencial

²⁶ Samir Amin denomina alineación economicista al hecho de que el medio (la economía en general, la acumulación capitalista en particular) se haya convertido en un fin en sí mismo y domine el conjunto de los procesos de la vida social, imponiéndose como una fuerza objetiva exterior a esa vida misma. Ver *Más allá del capitalismo senil*. Paidós. Buenos Aires, 2003. p. 10

²⁷ Houtart, François. Op. cit. p. 11

de esta articulación de fuerzas, pero sin ningún ánimo hegemónico o instrumentalista. La esencia fundamental de esa Izquierda Plural, pasa necesariamente por reconocer una subjetividad múltiple y diversa.

La posibilidad de ubicar en el horizonte la superación democrática del capitalismo no resulta ocioso cuando se juzga la continuidad de un sistema cuya lógica inherente apunta a las crisis permanentes, a la exclusión, al consumismo desenfrenado y a la destrucción del medio ambiente. Una solución integral pasa en el largo plazo, por la sustitución de dicho sistema, pero el descrédito y fracaso del socialismo histórico y el agotamiento del reformismo socialdemócrata, crean un marco de incertidumbre en las posibilidades de que el socialismo constituya una alternativa política capaz de orientar dicho cambio.

Si asumimos tal y como lo concluye Donald Sassoon, que el rol del movimiento socialista democrático, fue humanizar al capitalismo, las expectativas de un cambio integral se reducen significativamente, mas, si con Helio Gallardo entendemos al socialismo como:

“un movimiento histórico real, cuyos agentes son fuerzas sociales y actores políticos que con sus prácticas construyen y determinan un orden de vida alternativo del capitalismo, en cuanto estiman que la organización capitalista de la existencia torna imposible el ser del hombre y destruye su matriz natural, su hábitat”²⁸,

entonces el debate sobre la superación democrática del capitalismo, sí se constituye en una debate políticamente relevante.

El socialismo es pues un ejercicio de liberación, que se determina por prácticas históricas-sociales, cuando se adquiere la conciencia de que no basta con la voluntad de realizar los proyectos emancipatorios, sino que también se necesita saber cómo hacerlo. Pero esas prácticas están sustentadas en valores, que aun y cuando aparecen en distintos periodos históricos, tienen su origen –*como cultura política*– en la modernidad, época asociada a la búsqueda de un futuro abierto, innovador, por construirse²⁹. Esta nueva cultura política permeó a los movimientos políticos anticolonialistas y antiimperialistas de todo el mundo, enriqueciéndose con su aporte y convergiendo con otro tipo de luchas: por la tierra, contra el racismo, por los derechos de las mujeres y los jóvenes, etc. La presencia de culturas comunitarias, igualitaristas y solidarias en casi todas las culturas, hacen que el socialismo sea un patrimonio común de la humanidad.

Aunque las movilizaciones y la resistencia contra el Capitalismo Global son cada día más frecuentes y organizadas y más sectores convergen en la lucha por otro mundo posible, el tránsito de la protesta a la propuesta es difícil. No se tiene todavía un modelo alternativo que la Izquierda Plural pueda situar como opción frente al Capitalismo Global y cuando este modelo se llegue a articular, la transición será lenta. No obstante, las premisas para iniciar una discusión al respecto están dadas.

El gran desafío del futuro es construir alternativas al neoliberalismo. El ideal del socialismo es alcanzar una sociedad superior a la existente. Estos es fácil de decir, no hace falta mucha argumentación para demostrar la superioridad ética de los principios

²⁸Gallardo, Helio. *Crisis del Socialismo Histórico*. DEI. San José. 1991. p. 16

²⁹ Therborn, Göran. Vida y tiempos del socialismo: esbozo de un retrato histórico. En *El Socialismo en el umbral del siglo XXI*. Universidad Autónoma Metropolitana. México, 1991, p. 24

socialistas, pero ¿Cómo se van a realizar concretamente estos cambios?. Las luchas democráticas y sociales irán día a día colocando los adoquines de esas “grandes alamedas por donde pasará el hombre libre para construir una sociedad mejor”.

Descartada está la desesperanza, la claudicación, el pragmatismo que comercia los valores. ¡OTRO MUNDO ES POSBLE!

BIBLIOGRAFÍA

- Agüero Vidal, Tito Livio. *El debate ideológico y programático en la socialdemocracia europea contemporánea*. Taller de Estudios Antenor Orrego. Mimeo
- Aguilar Sánchez, Carlos (compilador). *Los (mal)Tratados de Libre Comercio*. DEI. San José, 2003.
- Amin, Samir et al. *Mundialización de las resistencias. Estado de las luchas 2002*. Ediciones desde Abajo. Bogotá, 2003.
- Anderson, Perry. *Renovaciones*. New Left Review en Castellano. No. 2. Mayo-Junio 2000. Madrid.
- et al. *La Izquierda ante el Fin de Milenio*. Cuadernos ARCIS, No. 4. Noviembre – diciembre 1996. Santiago.
- Anguiano, Arturo. *El Socialismo en el umbral del siglo XXI*. Universidad Autónoma Metropolitana. México D.F. 1991
- Aronson, Ronald. *After Marxism*. The Guildfor Press. New York. 1995.
- Arroyo Picard, Alberto. *Resultados del Tratado de Libre Comercio de América del Norte en México. Lecciones para la negociación del Área de Libre Comercio de las Américas*. Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio – OXFAM Internacional. Diciembre 2001
- Arroyo Picard, Alberto. El TLCAN en México: promesas y realidades en su décimo año. En *Los (mal) Tratados de Libre Comercio*. Carlos G. Aguilar (compilador). DEI. San José, 2003
- ATTAC. *Contra la dictadura de los mercados*. Icaria. Barcelona, 2002
- Baptista Gumucio, Mariano. *Breve historia contemporánea de Bolivia*. Fondo de Cultura Económica. México, 1996
- Beck, Ulrich. *¿Qué es la Globalización?* Paidos Estado y Sociedad. Barcelona. 1997.
- El fin del neoliberalismo*. El País. 15 de noviembre de 2001.
- Bergounioux, Alain et al. *La Social – démocratie dans l'Union européenne*. Les notes de la Fondation Jean – Jaurès. No. 6 – décembre 1997.
- Berman, Sheri. *Rediscovering Social Democracy*. Dissent / Fall 2000. New York.
- Bernstein, Eduard. *Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia*. Siglo XXI Editores. México. 1982
- Blair, Tony. *La Tercera Vía*. El País Aguilar. Madrid. 1998.
- Bobbio, Norberto. *Derecha e Izquierda*. Taurus. Madrid. 1998.
- Borón, Atilio. *Sobre mercados y utopías: la victoria ideológica y cultural del neoliberalismo*. CLACSO. Agosto 2001. Mimeo
- Bosetti, Giancarlo. *Izquierda Punto Cero*. Paidos Estado y Sociedad. Barcelona. 1996
- Botero Villegas, Luis Fernando. *Estado y movilización india en Ecuador*. Revista Nueva Sociedad No. 153. Caracas, enero de 1998
- Bottomore, Tom. *La Economía Socialista: Teoría y Práctica*. Editorial Sistema. Madrid. 1990
- Bouvet, Laurent. Et al. Blair – Schroder. *Le Texte du "manifeste", les analices critiques*. Les notes de la Fondation Jean – Jaurès. No. 13 – août 1999.
- Broadbent, Edward. *Social Democracy: Past and Future*. Dissent / Fall 1999. New York.
- Calderón, Fernando. *Movimientos sociales y política. La década de los ochenta en Latinoamérica*. Siglo XXI. México, 1995
- Camargo, Raúl. *Otra izquierda es posible*. Encuentro Confederal de Espacio Alternativo. Marzo. 2002. Mimeo
- Cartilla do Orçamento Participativo. Porto Alegre. Pefeitura de Porto Alegre. Segunda Edição – junho 2000.
- Castells, Manuel. *Globalización y antiglobalización*. El País. 24 de julio 2001.
- Tecnología de la información y Capitalismo Global. En *En el límite: la vida en el Capitalismo Global*. Anthony Giddens y Will Hutton, editores. Kriterion Tusquets. Barcelona, Marzo 2001
- Cohen, Gerard. *Si eres igualitarista ¿Cómo es que eres tan rico?* Paidos Estado y Sociedad. Barcelona. 2001
- Cohen, Mitchell. *Por que sigo en la izquierda*. Revista Leviatán otoño 1997. Madrid.

- Corominas, Jordi. *¿Socialdemocracia mundial o socialismo de mercado?*. San Salvador, octubre de 1997. Mimeo
- Chang, Ha-Joon. *Las bondades del libre comercio: una superchería histórica*. Le Monde diplomatique / junio 2003.
- Dell, Edmund. *A Strange eventful history. Democratic socialism in Britain*. Harper Collins. London. 2000.
- Dierckxsens, Wim. *El ocaso del capitalismo y la utopía reencontrada: una perspectiva desde América Latina*. Ediciones desde Abajo. Bogotá, 2003.
- Del capitalismo al poscapitalismo*. DEI. San José, 2000.
- Escudero, Manuel. *¿Crisis de la socialdemocracia?*. El País, 22 de febrero de 2002.
- Escuela Ernesto Jaimovich. *Seminario nacional 1999*. Secretaría de Formación del PSP. Buenos Aires. 1999
- Fernández García, Tomás. *Estado de Bienestar y Socialdemocracia*. Alianza Editorial. Madrid. 2001
- Foro Progresista de Estocolmo. *Una agenda progresista para la democracia y el desarrollo*. Cumbre Progresista de Estocolmo. 22-23 febrero 2002. Mimeo
- Fukuyama, Francis. *El Fin de la Historia y el Último Hombre*. Planeta Agostini. Buenos Aires, 1992
- Fundación José Peralta. *La Rebelión del Arcos Iris*. Txalaparta. 2001
- Gallardo, Helio. *Crisis del socialismo histórico*. DEI. San José, 1991
- García Santesmases, Antonio. *Ética, Política y Utopía*. Biblioteca Nueva. Madrid. 2001.
- Gargarella et al. *Razones para el socialismo*. Paidós Estado y Sociedad. Barcelona. 2000.
- Discutir el Republicanismo*. El Socialista. Septiembre de 2001.
- Giddens, Anthony. *The Third Way*. Polity Press. London. 1998
- The Third Way and it's critics*. Polity Press. London. 2000
- et. al. *En el límite. La vida en el capitalismo global*. Kriterion Tusquets editores. Barcelona. 2000
- Gindin, Sam. *Anti Capitalism and Social Justice*. Monthly Review. Vol. 53 No.9. New York. 2002.
- Social Justice and Globalization: Are they Compatible?*. Monthly Review June 2002.
- González, Felipe. *Contra el conservadurismo ideológico de la izquierda*. Revista La Política. No. 5. Barcelona. Junio de 2000.
- ¿Qué era? ¿Qué es el socialismo?*. Ediciones Destino. Barcelona, 1997
- Greider, William. *One world, ready or not. The Magic logic of Global Capitalism*. Simon and Schuster. New York. 1997.
- Gudynas, Eduardo. *Los múltiples verdes del ambientalismo latinoamericano*. Revista Nueva Sociedad No. 122. Caracas, noviembre 1992
- Harnacker, Marta. *La izquierda en el umbral del siglo XXI*. Siglo XXI Editores. Madrid. 2000
- Pensando el Segundo Foro Social Mundial*. Junio de 2001. Mimeo
- Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*. Siglo XXI Editores. Madrid, 2002.
- América Latina. La izquierda después de Seattle*. Surda ediciones. Santiago, 2001
- Harrington, Michael. *Socialism: Past and Future*. Mentor Books. New York. 1992
- Held, David. *El fin de la política y la Tercera Vía*. Revista La Política. No. 5. Barcelona. Junio de 2000.
- Hinkelamert, Franz (compilador). *El huracán de la globalización*. DEI. San José. 1999.
- Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión*. DEI. San José, 1995
- Isserman, Maurice. *The Other American. The Life of Michael Harrington*. Public Affairs. New York. 2000.
- Jacques, Martin (editor). *¿Tercera Vía o neoliberalismo ?*. Icaria. Barcelona. 2000.
- Jerez Novara, Ariel. Et al. *Crisis de la Socialdemocracia*. Universidad Complutense de Madrid. Mimeo
- Jospin, Lionel. *Modern Socialism*. Fabian Pamphlet 592. Fabian Society. London. 1999
- Le Socialisme moderne*. Les Notes de la Fondation Jean – Jaurès. No.15 mars 2000.
- Capitalismo y Socialdemocracia*. La Vanguardia. Barcelona. Octubre 12 de 1998.
- Julia, Santos. *Socialdemocracia es igual a capitalismo de mercado*. El País. Madrid. 24 de noviembre de 2001.
- Kusnet, David et al. *The Third Way and The Future of Social Democracy*. Dissent / Summer 1999. New York.

Lafontaine, Oskar. *La Sociedad del Futuro*. Editorial Sistema. Madrid. 1993

-----*El Corazón late a la izquierda*. Paidós Estado y Sociedad. Barcelona. 2000

-----et al. *No hay que tener miedo a la globalización*. Biblioteca Nueva. Madrid. 1998.

Lewkowicz, Ignacio. *Sucesos argentinos. Cacerolazo y subjetividad postestatal*. Espacios del saber. Buenos Aires, 2002.

Llamazares, Gaspar. *Entre la protesta y la propuesta*. Pensar la globalización desde la izquierda. Conferencia en el Club Siglo XXI de Madrid. Mayo de 2002. Mimeo

López Garrido, Diego. *¿Qué era? ¿Qué es la izquierda?* Ediciones Destino. Barcelona, 1997.

Mander, Jerry et al. *Alternativas a la globalización económica*. Gedisa editorial. Barcelona, 2003

Mangabeira Unger, Roberto. *La democracia realizada*. Manantial. Buenos Aires. 1999

Martínez Valle, Luciano. *Economía Política de las comunidades indígenas*. ILDIS. Quito, 2002.

Martell, Luke. *Does social democracy have a role?*. University of Sussex. 2001. Mimeo

Marshall, Will. *The third way alter Clinton*. Democrazia Republicana. May 2001.
www.democraziarepublicana.org/english/english.htm

Marx y Engels. *Manifiesto del Partido Comunista*. Obras Escogidas. Tomo I. Editorial Progreso. Moscú, 1976,

Mauroy, Pierre et al. *Propuestas para un nuevo rumbo*. Los libros de la Fundación Jean – Jaurès. Buenos Aires. 1999.

Menéndez Carrión, Amparo et al. *Ecuador la democracia esquiva*. ILDIS. Quito, 1991

Mészáros, István. *The challenge of sustainable development and the culture of substantive equality*. Monthly Review. Vol. 53. No.7. December 2001

Meyer, Thomas. *Just where do modern social democrats stand? Common ground and disputed themes*. Policy-Network.org www.policy-network.org/february 2000

Merkel, Wolfgang. *La Tercera Vía de la socialdemocracia europea a fines del siglo XX*. Revista La Política. No. 5. Barcelona. Junio de 2000

Miliband, Ralph. *Socialism for a sceptical age*. Verso Books. London 1998.

-----Et al. *Socialist Register 1992*. The Merlin Press. London. 1992

-----*El nuevo orden mundial y la izquierda*. Abril 1995. Mimeo

Moncada Sánchez, José. *Ecuador: los límites del (sub) desarrollo*. CEDEP. Quito, 1989

Moya Mena, Sergio. *Crisis y Renovación del Socialismo Democrático*. Club de Cultura Socialista. Cartago. 1999.

-----*La Igualdad en la Economía Global*. IUSY: Luchando por la igualdad. Consejo Mundial de la IUSY 2000. Lárnaca, Chipre 1-3 diciembre 2000. Viena. 2000

Moulian, Tomás. *Socialismo del siglo XXI*. LOM Ediciones. Santiago. 2001.

Panitch, Leo et al. *Global Capitalism versus Democracy*. Socialist Register 1999. Merlin Press. New Cork. 1999.

-----*Renewing socialism: democracy, strategy, and imagination*. Westview Press. Denver. 2001

-----et al. *The end of parliamentary socialism*. From New Left to New Labour. Verso Books. London. 1997.

Pettit, Philip. *Republicanism. A theory of Freedom and Government*. Oxford University Press. London. 1997.

Petras, James et al. *El Socialismo como pensamiento y perspectiva*. Homo Sapiens Editores. Buenos Aires. 1994

-----*Apuntes para comprender la política revolucionaria actual*. Mayo 2001. Mimeo

-----*La lucha por el socialismo en la actualidad*. Marzo 2002. Mimeo

-----Petras, James. *América Latina: de la globalización a la revolución*. Homo sapiens ediciones. Buenos Aires, 1999.

-----et. Al. *El imperialismo en el siglo XXI: La globalización enmascarada*. Editorial Popular. Madrid, 2002

-----*América Latina de la globalización a la revolución*. Homo Sapiens. Buenos Aires, 1999

Powell, David. *What's Left?* Peter Owen Publishers. London. 1998.

Ramonet, Ignacio. *Medios concentrados*. Le Monde Diplomatique / El Diplo / Diciembre 2002

Salvador Lara, Jorge. *Breve historia contemporánea del Ecuador*. Fondo de Cultura Económica. México, 1995

Sassoon, Donald. *One hundred years of socialism*. Fontana Press. London. 1996.

Schaff, Adam. *Meditaciones sobre el Socialismo*. Siglo XXI Editores. México. 1997

- Perspectivas del Socialismo Moderno*. Fundación Sistema. Madrid. 1988
- *La nueva izquierda*. Editorial Fundación UNA. Heredia, 1999
- Sen, Amartya. *Development as Freedom*. Anchor Books. New York. 1999
- Singer, Daniel. *A European Perspectiv*. *Democratic Left*. Millenium sigue part one. Volume XXVII Number 3. New York
- Soros, George, *The crisis of Global Capitalism*. The Wall Street Journal, 15 de septiembre de 1998
- Stephens, John D. *The Social Democratic Welfare State: Achievements, Crisis and Future*. *Democratic Left*. Millenium issue part one. Volume XXVII Number 3. New York
- Tezanos, José Felix. Et al. *Teoría Política del Socialismo*. Editorial Sistema. Madrid 1993.
- La Democracia Post Liberal*. Editorial Sistema. Madrid. 1996.
- La democracia incompleta*. Biblioteca Nueva. Madrid, 2002
- Therbon, Göran. Social Democracy in One Country?. *Dissent / Fall 2000*. New York
- Touraine, Alain. *¿Cómo salir del Liberalismo?*. Paidós Estado y Sociedad. Barcelona. 1999.
- El Siglo XXI, el de las identidades*. Foreign Affairs En Español. Verano de 2001
- Vargas Solís, Luis Paulino. *La estratagema de liberalización económica*. Cuadernos de historia de las instituciones UCR. San José, 2003
- Villena Fiengo, Sergio (coordinador) *Neopopulismo y democracia*. *Estudios Andinos*. FLACSO. San José, 1997
- Wallerstein, Immanuel. *Una política de izquierdas para una época de transición*. Conference at the Socialist Scholars Conference, New York City. 13 de octubre de 2001. Mimeo
- Después del Liberalismo*. Siglo XXI editores. México. 2001.
- Waterman, Peter. *Another Reformism is Possible!. The International Unions, the Global Justice Movement and the Left*. Global Solidarity Dialogue. Mimeo
- El internacionalismo socialista ha muerto ¡Viva la solidaridad global!*. Revista Nueva Sociedad No. 122. Noviembre-diciembre 1992. Caracas.
- Urriola, Rafael (coordinador). *Economía latinoamericana. La globalización de los desajustes*. Nueva Sociedad. Caracas, 1996.